

Horacio Angel Úngaro Ferdman secuestrado y desaparecido el 16.9.1976 a los 17 años.

Fecha de nacimiento: 12.5.1957

Ciudadanía argentina, No. de documento: 13.434.231

Exp. CONADEP: 4205

Madre: Olga Ferdman de Úngaro q.e.p.d.

Padre: Alfredo Úngaro q.e.p.d.

Breve descripción del caso: En la noche del 16 de septiembre fuerzas de seguridad (ejército y policía) realizaron la operación conocida como "la noche de los lápices" en la cual fueron secuestrados de sus hogares 16 alumnos de colegios secundarios entre 14 y 18 años, que eran delegados en su colegio en La Plata (véase también testimonio de Claudio De Acha Koifman). Formalmente la detención se debía a su actividad en una manifestación para el abaratamiento de un boleto de colectivo para estudiantes. En realidad fueron detenidos por ser líderes estudiantiles opositores al gobierno. De acuerdo al testimonio de sobrevivientes, Horacio fue llevado al campo de detención en la esquina de calles 1 y 60 en La Plata. Posteriormente fue llevado a Arana; de ahí al Pozo de Quilmes y finalmente al Pozo de Banfield. Desde entonces no se sabe nada de él.

Probablemente fue ejecutado a fines de diciembre de 1976.

Suposición sobre lugar de entierro:

No hay ninguna información.

Personas conectadas con el caso:

Pablo Díaz estuvo preso con él.

Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior, ...

(extracto):

No se presentó denuncia.

Testimonio presentado por Marta Noemí Úngaro Ferdman (hermana) y Pablo Díaz (compañero de secuestro y sobreviviente) en audiencia realizada en Buenos Aires el 10.9.2001:

P.A.: Sabemos que el caso cerca del que va a testimoniar es un caso especial tanto por la edad del desaparecido como por todo lo que lo rodeaba, por favor si nos puede brindar el nombre del desaparecido y en el modo más centrado que pueda hacer el relato de las circunstancias del secuestro.

M: Mi nombre es Marta Noemí Ferdman, el nombre de mi hermanito es Horacio Ángel Ungaro Ferdman, tenía 17 años fue secuestrado en la madrugada del 16 de septiembre cuando estaba durmiendo en 1976 para levantarse a la mañana para ir a la escuela. Fue secuestrado por fuerzas de seguridad del departamento de mi mamá junto con él estaba durmiendo un amigo, Daniel Alberto Rasero, fue arrancado del brazo de mi mamá, los dos adolescentes y secuestrados diciéndole que lo venían a buscar por la subversión en las escuelas. Esto ocurrió en la ciudad de La Plata, una ciudad que en la República Argentina fue marcada por la cantidad muy grande de desaparecidos, asesinados y niños apropiados. En la ciudad de La Plata funcionaban muchos campos clandestinos de detención donde hubo también nacimientos, estos centros funcionaron

con una crueldad muy grande. Vuelvo a lo que ocurrió el 16 de septiembre; Mi mamá nos viene a avisar a mí y a mi hermana que vivíamos en otro departamento en otro monobloque que había desaparecido mi hermanito, nosotras éramos mayores, corremos al departamento con mi mamá. Mi hermanito tenía en la mesa de luz el manual de filosofía de Afanacier y el diario del Che y justo un día antes nos había dicho que a los libros no los iba ni a quemar ni, romper que los libros los iba a tener con él. Cuando subimos con mi hermana vimos que la ventana estaba abierta y los libros los había tirado por la ventana de un 5º piso. Siempre pensé con qué fuerza mi hermanito cuando escuchó a la madrugada los golpes en el departamento levantó la persiana y tiró los libros. Bueno, empezó el peregrinaje que creo que en todos los testimonios habrá sido común, y salí a averiguar y a buscarlo.

E.Z.: Antes de comenzar a contar todo el trabajo realizado para buscarlo, quizás puedas contar que sabes acerca de las razones o qué pasó por qué fue secuestrado, qué creen?

M: Horacio como tantos jóvenes en la década del 70 con un compromiso social y político había participado en una campaña que se había hecho por un boleto estudiantil secundario y esa madrugada fueron secuestrados diferentes adolescentes que habían participado de diferentes colegios de la ciudad de La Plata. El boleto se había conseguido en el año 75 y con el golpe de Estado fue sacado y lo consiguieron porque hicieron movilizaciones y un trabajo en cada escuela y hubo movilizaciones de más de cinco mil estudiantes y para el terrorismo de estado era un peligro latente que en realidad se supieron organizar consiguieron un boleto, como lo eran los que estaban en la universidad o los dirigentes de algún lugar de trabajo. Esa noche secuestraron a dieciséis chicos de los cuales continúan desaparecidos casi todos. Aparecieron tres.

E.Z: ¿Vivos?

M: Sí, testimonió uno, que es Pablo Díaz que testimonió en el Juicio a las Juntas. Nosotros empezamos a buscarlo, intentamos presentar un recurso de habeas corpus y no conseguimos quién lo presentara, porque la semana anterior habían asesinado a dos abogados que eran Sergio Caracachoff y Domingo Terucci

E. ¿Qué hacían esos abogados?

M: Eran abogados de estudiantes y laboral. Entonces no conseguimos ningún abogado que nos redactara, esto lo digo porque el terror que imperaba y la soledad en que nos encontrábamos mis padres y yo, como los padres de otros familiares buscando quien nos presentara un recurso de amparo, bueno y lo redacta mi papá y lo mi mamá lo presenta el 17 de septiembre temprano. Bueno, averiguamos que faltaban más chicos, nos contactamos con los otros familiares que también estaban haciendo la búsqueda. A los quince días del secuestro de mi hermano secuestran a mi hermana y por el testimonio de mi hermana, porque a mi hermana después la dejaron en libertad.

E: ¿Después de cuánto tiempo la liberaron?

M: En quince días

E.Z: Cómo se llama?

M: Nora Alicia Úngaro. Por el testimonio de mi hermana cuando la liberan, mi padre le pide que anote todos los nombres de los compañeros con los que había estado porque iba llegar el momento que esto se iba a poder decir. Nora estuvo en los lugares que se encontraban con chicos que estaban desaparecidos ahí que habían escuchado pasar a los chicos del boleto, los chicos de “la noches de los lápices”. A medida que seguía pasando el tiempo, supimos por ex detenidos que habían estado en Arana que era un campo de concentración que estaba en La Plata, en el Pozo de Banfield y en realidad después del testimonio de Pablo Diaz que se separa de los chicos y pasa a disposición del Poder Ejecutivo, desde el 31 de diciembre del 76 no tenemos mas testimonios del traslado que han hecho los chicos que serían los primeros días de enero. Pablo me ha acompañado hoy.

P.A: Nosotros queremos agradecer enormemente que haya venido y definitivamente queríamos escuchar directamente de usted.

M: Yo le paso para que hable Pablo porque él fue el último que estuvo con los chicos y que estuvo desaparecido.

P.D: La experiencia de nosotros en los campos de concentración en la Ciudad de La Plata es a partir del secuestro, la historia empieza cuando aparecemos en el campo de concentración de Arana que era un campo de concentración de tortura continua, la metodología del interrogatorios sobre arrancarnos el nombre de algún otro compañero que haya estado participando en distintos centros de estudiantes y en distintas agrupaciones políticas, de carácter como lo era la Unión de Estudiantes Secundarios la UES, y de la Juventud Guevarista de carácter marxista. Éramos interrogados en este campo de concentración que se caracterizaba por estar bajo las ordenes del Primer Cuerpo del Ejercito Argentino bajo el Comando del General Surez Mason, el hombre mas cercano a Suarez Mason, el Coronel Ricardo Campoamor que era el Jefe de Inteligencia del Primer Cuerpo del Ejercito. Era el que nos interrogaba con el alias del Gral. Bargas donde los primeros interrogatorios eran de reprimendas cuando se nos estaba dando lo que se llama la picana eléctrica, él gritaba: ¿Por qué estábamos en eso cuando en nuestras casas teníamos de todo? en función de que la mayoría pertenecíamos a la clase media alta económicamente con muchas necesidades cubiertas. Esto no imposibilitó que a las compañeras, en el caso de Maria Claudia Falcone de dieciséis años, Maria Clara Seocchini de diecisiete fueran violadas en la tortura y en una de las oportunidades cuando estábamos luego de la sesión de tortura recuperado físicamente en un acto de simulacro de fusilamiento en la que consistía que entraba un supuesto sacerdote, nos decía que iban a ser fusilados por la seguridad nacional, quien quiera confesarse lo pudiera hacer en ese momento. En ese momento en una de las búsquedas para un simulacro de fusilamiento, había un compañero de edad muy avanzada que le decían; “bueno judío a vos te ha llegado la hora te vamos a hacer jabón” y al igual que el campo de concentración de Auschwitz te vamos a fusilar”. Nos llevaron a todos juntos, vendados y atados, gritando con ataque nervios cada uno por la situación, cada uno con un guardia que nos llevaba vendados y atados a las afueras del edificio, pasamos por unos perros que ladraban constantemente, ellos se jactaban que después nos iban a masticar y a comer, nos ponen contra el paredón por lo cual todos chocamos contra el paredón. Vuelve a pasar el sacerdote diciendo

que enmendemos nuestros pecados a dios, las reacciones y los gritos eran muy diferentes, había uno que decía la voz preparen, se sintió el ruido clásico de las armas y dispararon, cosa que duro un segundo, yo pedía por mi madre y al segundo que esperaba la reacción de los agujeros en mi cuerpo si ya había pasado, en el sentido que iba a estar mejor muerto que vivo en ese momento, y un compañero que gritó: Viva a una organización guerrillera de ese momento, en seguida al individualizarlo le empezaron a gritar se sintieron disparos ellos se jactaban de que ya estaba muerto el enemigo. Eso fue Arana, luego pasamos al pozo de Banfield.

E.Z.: Usted nombró un compañero judío ¿recuerda el nombre?

P.D: Un hombre de edad avanzada, no tenía ninguna relación con nosotros, distintas hipótesis, está sobre la base de cuatro, cinco nombres que después lo podría aportar. Luego fuimos trasladados al pozo de Banfield que era un pozo en el momento que yo me encontré en el que fueron noventa días que se caracterizó por haber mujeres en estado avanzado de embarazo y adolescentes. Las condiciones eran... estábamos en los calabozos de dos por dos, que en los noventa días nos sacaron una sola vez, no comíamos durante periodos de diez días, estábamos desnudos y dormíamos sobre el piso, las necesidades las hacíamos en el mismo calabozo y estábamos vendados y atados de una forma muy particular, porque teníamos algodones sobre nuestros ojos, cinta sobre los algodones, atados de manos sobre nuestras espaldas con una soga. Que si tirábamos para abajo nos apretaba el cuello, solos no se podían desatar, era juntado con una embarazada que ya estaba por parir, yo tuve la oportunidad de cuidar y asistir en los trabajos de parto a Gabriela Cariquiriborde, esposa de Repetur. Sólo ellas tenían la posibilidad de acostarse sobre un colchón muy fino, estaba desnuda solo con trapos sucios, ella si me podía ver y yo no la podía ver ella, esto fue ya sobre diciembre, había pasado tres meses en esas condiciones, por lo cual ya no podíamos levantarnos por problemas físicos, ella era atendida permanentemente por un médico llamado Jorge Antonio Berges, en el cual constantemente nos decía a nosotros que éramos chicos que cuando empezaban las contracciones golpeáramos las puerta o llamáramos a las guardias que ellos la iban a venir a buscar. Nosotros jugábamos, ponía mi oído sobre la panza de Gabriela, escuchaba los latidos, en el momento que ella empezaba a decir “Pablo Me viene, quiero a mi hijo” todos gritamos, venia los guardias con una chapa, la cargaban a Gabriela la sacaron del calabozo y la trasladaban a una habitación contigua, luego de movimientos que escuchábamos de los guardias, de gritos “llamen al medico”, escuchamos el llanto del bebé. Ellas no volvían al calabozo y según los que nos cuidaban iban a ser trasladada a una chacra donde iban a criar a sus hijos bajo la seguridad nacional. Un solo caso en el nacimiento de una compañera, ella volvió sin su hijo al calabozo donde explicó la precariedad de la sala de parto. Todo esto en el termino 28 de diciembre del 1976, cuando viene un oficial del ejercito el Mayor Peña del Primer Cuerpo del ejercito que luego fue coronel del Regimiento 7 de La Plata, dijo que se había logrado a último momento, que yo tenía que agradecer el salvoconducto, que puesto que todos los que estaban ahí no iban a aparecer nunca mas, hace una queja a los guardias en función de que al tomar la decisión de mi aparición y al haber firmado a ultimo momento el presidente de la Junta de Comandantes, el General Suarez Mason decía que tenía que ir a recuperación física antes de aparecer. Estoy sesenta días en otro campo de concentración en la misma unidad carcelaria de La Plata, mi familia recién se entera en fines de febrero de 1977 de que yo estoy vivo y que aparecí en una cárcel, soy liberado luego de cinco años hasta el 81. En una oportunidad cuando un teniente

coronel del Primer Cuerpo del ejército, Carlos Sánchez Toranso me venía a interrogar en la misma cárcel ya estando legal, me reveló de que mis compañeros habían sido fusilados entre ellos Horacio Ungaro en la primer semana de enero de 1977, porque junto con mi salvoconducto de vivir se había decidido la muerte de los restantes chicos. En un careo que tuve en la Cámara Federal de La Plata con el teniente coronel Carlos Sánchez Toranso

él reconoció de que me interrogaban en la unidad 9 de La Plata por orden del Gral. Suarez Mason pero de que no me había dicho eso. Luego por investigaciones al salir en libertad, a partir de fines de 1982, empecé a investigar lo que me había pasado, quienes habían sido los culpables, así es como están identificados cuarenta y dos responsable de los que habían tomado contacto directamente o indirectamente de nuestro secuestro y posterior asesinato de los chicos.

I.K: ¿Dado que tenía los ojos tapados de qué medios se valió para identificar a la gente?

P.D: Se daba una contradicción en los propios represores con nuestra edad, por ejemplo por averiguaciones con otra gente que también estaban detenidos y por padres de algunos de los chicos han aparecido en su oportunidad que eran de otro grupo secuestrado, sus padres eran de la policía o de otra fuerza de seguridad que revelaron nombres de quienes supuestamente habían sido los secuestradores, en el caso de quien comando los secuestros a nuestras propias casas, y que a su vez era jefe del campo de concentración de Arana, fue Héctor Luis Vives, alias el Lobo, y al denunciarlo en el primero de los juicios en el 84 tuve oportunidad de entrevistarme con el hijo, en el cual el padre había reconocido ante él, que lo perdonara que había sido verdad lo que yo había manifestado y a su vez el hijo me pedía clemencia por el padre, puesto que tenía que entender que era su padre.

(...) Tenía que elaborar un memorando sobre todos los estudiantes secundarios que tuvieran que estar participando en el movimiento de resistencia contra la dictadura militar, a su vez ante conocimiento público ex represores acercan documentación como el caso de la ficha de detención donde tiene membrete del Ejército Argentino, batallón de inteligencia 601. Es la ficha de detención de Horacio Ángel Ungaro, donde dice entre otras cosas, de Jefatura de inteligencia de la Provincia de Buenos Aires, la Jefatura de Inteligencia del Área 113 de Operaciones del Ejército Argentino, donde dice Filiación: peronismo de base. Actividad: estudiantil. Objetivo primario: Horacio Ángel Ungaro de 17 años, número de documento, estudiante de La Plata, grado de peligrosidad: Mínimo, Zona: área 113. Efecto: Positivos (del secuestro) fecha realizada: el 16 de septiembre. Resultado: 5/5 al 444 que era el código del campo de concertación de Arana. El membrete y la firma era de Campoamor que era el Jefe de inteligencia del área 113, la raya negra es la muerte. Estas fichas fueron entregadas por un oficial del ejército argentino que estuvo en la instrucción de su graduación en la escuela de Panamá en las Américas dependientes de EE.UU. Y este mismo oficial era perteneciente al batallón de inteligencia 601.

E: ¿Entre los cuarenta y dos que usted logró identificar encontró a alguno que le dijo al judío las palabras u otros que se ensañaban especialmente con los judíos?

P.D: Yo siempre dije que uno de los mayores problemas era, para una doble tortura era lamentablemente ser mujer y ser judío, en el campo de concentración de Arana, no solamente actuaban en los grupos de tarea personal de seguridad de ambas fuerzas

llámese Policía de la Provincia de Buenos Aires, o Ejército Argentino. El grupo de tarea estaba comprendido por civiles que eran militantes activistas de grupos ultra nacionalistas que venían de una instancia intelectual universitaria que marcaban diferenciaciones ideológicas y que se identificaban con el ejército alemán o con ideología antijudía, los nombres de los civiles venían de pertenecer del Comando Nacional Universitarios, se llamaba Organización CNU que a su vez habían servido para aportar información de militantes activistas de izquierda a la Triple A, o al Comando Libertadores de América. Los nombres también están identificados y que eran los que más pregonaban en la instancia anti judía.

P.A: ¿Alguien los sometió a juicio aquí?

P.D: No, hay un juicio en particular contra en principio no solamente denunciado a los civiles de esta característica sino también a miembros de la iglesia católica. En todos los juicios en que he estado y que han sido todos, por una u otra razón de estado o quién vaya a saber, nunca fueron juzgados y condenados.

P.A: Queremos agradecer el testimonio, porque a diferencia de otras las cuales solamente había suposiciones, su testimonio nos permite entender mucho mejor lo que sucedió, y yo personalmente lo admiro por la valentía, la sensibilidad y constancia de su lucha.

P.D.: Yo a los diecisiete años lo único que conocía era el horror de los documentales, y en campo de Arana se me vino todo muy temprano, para recuperarme he hablado con un amigo en común Jack Fuks porque tal vez el horror no tiene fronteras y creo que ambos tenemos que encontrar reconciliaciones con nuestras propias ausencias y no con los asesinos y torturadores.

E.Z: Quizás puedas ayudarnos si tenes material escrito, si nos permites fotocopiar tanto para el archivos como para el informe que vamos a confeccionar y para las actividades educativas que vamos a desarrollar en el futuro.

P.D.: Yo quiero decir que casi todos los años, desde que salí en libertad y gracias a compañeros en común he dado charlas en la biblioteca Marx Nordeau de La Plata, a partir del año 1983 siguiendo con una tradición este jueves con Marta a las nuevas generaciones de estudiantes vamos a dar el testimonio en común, y toda la documentación Marta la había traído y las copias ya están fotocopiadas.

P.A.: Creo que vamos a estar en La Plata, nos vamos a encontrar, muchas gracias.